

EL CINE ALTERNATIVO

Al mismo tiempo que el cine llamado comercial colonizaba cada rincón de la provincia de Málaga, surgieron iniciativas que mostraron su interés en ese otro cine apartado de la finalidad meramente económica. En los años de la dictadura, además, son muchas las películas prohibidas que no llegaban a estrenarse en España o que lo hacían previo paso por la censura. El régimen intentó convertir la industria cinematográfica en un medio de difundir su propia ideología apoyando un cine de defensa de los valores de la patria, la familia, la tradición o un cine meramente de evasión. En las salas comerciales solo había espacio para el cine de las grandes distribuidoras, sobre todo el “made in Hollywood”, o la producción nacional patrocinada por el régimen. Para escapar de este ambiente controlado fueron apareciendo por toda España cineclubs, proyecciones de aficionados, certámenes de cine, festivales, encuentros y demás eventos cinematográficos, donde los aficionados al cine, casi siempre en grupos muy reducidos y hasta elitistas, podían tener acceso a otras películas con un contenido que desbordaba los límites consentidos por los poderes públicos.

En Málaga ya desde 1929 hubo un cineclub que funcionaba en el Cine Goya, pero durante la segunda mitad del siglo XX fueron muchas las iniciativas que se promovieron con mayor o menor éxito y duración por toda la provincia. En la capital destaca el **Cineclub Málaga**, con sede en la Casa de la Cultura, en calle Alcazabilla, que proyectaba para sus socios las películas, sobre todo europeas, que no se presentaban en los cines comerciales. El **Cineclub Tiempos Modernos**, desplegó gran actividad en los últimos años del franquismo, constituido por el Colegio de Licenciados en Ciencias y Letras del Distrito Universitario de Málaga y con la colaboración de la Caja de Ahorros de Ronda. Los universitarios malagueños también pusieron en marcha dos cineclubes durante los primeros años de la Transición democrática.

También por estos años se tiene constancia del funcionamiento de cineclubes en Ronda, Vélez-Málaga, Fuengirola, Marbella y Antequera, el de esta localidad contó con el apoyo económico y logístico de la Caja de Ahorros de Antequera, que convocó incluso un concurso de cine amateur, con gran éxito de público. El **Cineclub Marbella** se proyectó en 1979 por iniciativa de su ayuntamiento y sufragado por él, llegó a contar con más de 600 socios y organizaba la exhibición de un título por semana.

A partir de 1977 con la creación del Ministerio de Cultura se diseñó una política de apoyo al cine por parte de las instituciones públicas, al tiempo que decaen las medidas de control a los contenidos y desaparece la censura. Se protege la libertad de expresión y se potencian actividades culturales de todo tipo, esto supuso un impulso no sólo para la producción cinematográfica, sino también para la exhibición de todo tipo de filmes de distinta procedencia, las reuniones de debate, los cineclubes, el cine de “**arte y ensayo**” los certámenes y festivales cinematográficos. En Málaga se notó el impulso de estas actividades por parte de las instituciones públicas sobre todo por la Junta de Andalucía y la Diputación Provincial. Entre otras muchas iniciativas destaca el **Certamen de Cine Campesino de Álora**, en 1979; la **Semana Internacional de Cine Científico de Ronda**, en 1977 (hoy se sigue celebrando como Bienal Internacional de Cine Científico, BICC). Pero entre todas ellas destaca la **Semana Internacional de Cine Autor de Benalmádena**, organizada por la Federación Nacional de Cineclubes que desde noviembre de 1969 supuso todo un revulsivo en la vida cultural de la provincia de Málaga y tuvo honda repercusión en toda España.